



*Writing Reflection, Reflecting On Writing. Female Identity and Lacan's Mirror in Helena Parente Cunha and Sylvia Molloy* de Shelley Godsland, Valladolid: Universitas Castellae, 2006, 215 págs. I.S.B.N.84-923156-7-9.

En el marco de un sólido fundamento teórico basado en el concepto psicoanalítico del estadio del espejo de Lacan, *Writing Reflection, Reflecting on Writing* (Valladolid: Universitas Castellae, 2006. I.S.B.N.84-923156-7-9. 215 págs.) de Shelley Godsland presenta un agudo análisis de dos novelas consagradas del canon femenino latinoamericano: *En breve cárcel* (1981) de la escritora argentina Sylvia Molloy y *Mulher no Expelho* (1983) de la autora brasilera Helena Parente Cunha. Al haber elegido obras de dos lenguas de América Latina, este estudio crítico sobrepasa las barreras del idioma y contribuye al mutuo conocimiento entre las literaturas de Argentina y Brasil.

Godsland se vale del instrumento crítico del espejo lacaniano para examinar su función en el proceso de construcción de una identidad propia en protagonistas que por distintos mecanismos superan su condición subyugada hasta llegar a constituirse en seres coherentes y autónomos. En este proceso auto-reflexivo, dichos personajes van descubriendo los estigmas que el patriarcado y los patrones de la socialización genérica han perpetrado en la formación de su personalidad. Godsland sostiene que las protagonistas de las obras analizadas, a pesar de ser biológicamente mujeres adultas, en el desarrollo de su "Yo", se encuentran en un espacio anterior al *estadio del espejo* lacaniano. Las novelas trazan la trayectoria o "travesía" interior de estos personajes hacia el esclarecimiento de su propia imagen y la posesión del lenguaje, en otras palabras, el itinerario del *Imaginario* al *Simbólico*. Así la reflexión interpretativa de Godsland es una cartografía psíquica de este proceso.

El capítulo inicial explica minuciosamente la teoría del espejo lacaniano y las vertientes psicoanalíticas relacionadas a este fenómeno desde los orígenes del ego en Freud. Apoyada en el esquema de Elizabeth Grosz que plantea las diez características del ser humano en la etapa previa al estadio del espejo, Godsland establece paralelos entre la experiencia caótica de las protagonistas al inicio de su trayectoria existencial y la propuesta lacaniana. En esta etapa que precede al lenguaje, el individuo se percibe de manera fragmentada hasta verse reflejado en el espejo. Aplicando estos postulados a la lectura de las novelas en cuestión, las protagonistas narran sus experiencias fragmentadas y sus vivencias oníricas o eróticas, rescatando así trozos de su pasado que eventualmente les ayudará a superar traumas. Esta auto-reflexión se concretiza en la protagonista de Molloy en la página del texto que escribe, mientras que para el personaje de Cunha, el instrumento de su especulación es el diálogo con el espejo de cristal.



Godsland divide su estudio crítico en cinco capítulos en que desarrolla distintos aspectos de la construcción de la identidad femenina. En el titulado “Imagos and Imagined Identities” examina las vivencias de las protagonistas en el estadio previo al espejo en que sus auto-imágenes fragmentadas se van transformado inspiradas en *imagos* o imágenes idealizadas de otras personas deseables. En la búsqueda de una identidad coherente, estas mujeres textualizan pedazos de su memoria astillada y deseos imaginados. Por tanto los personajes son comparables al “bebé lacaniano” (54) que inicia su recorrido siendo un ego desconectado que se mira en multiplicidad de imágenes. En esta fase inicial, la protagonista de Molloy se refleja en *imagos* prototipos de la simbología femenina pasando por imágenes de felinos, de la diosa Diana, con su carga mitológica de liberación y fecundidad, así como en sueños en que se le aparecen imágenes de mujeres deseables o de su alter-ego, como las tres rubias que ella anhela ser. En el caso de *Mulher no Expelho*, los *imagos* que la atraen van íntimamente ligados a su identidad cultural, en cuanto la protagonista indaga en sus orígenes mulatos y se siente fuertemente atraída por un bailarín afro-brasileño. La presencia de personajes de origen africano le da una dimensión político-cultural a la novela y a la exploración del ego de la protagonista, que como mujer, es también “oprimida y subyugada” (70), trazando así un paralelo entre marginados y mujeres. Esta sección del estudio de Godsland es de particular interés en cuanto analiza la posición de los personajes de origen africano en la novela de Parente Cunha y la posición de la autora brasileña ante este grupo marginado, que aunque los presente con los estereotipos de sensualidad, fuerza y atracción física, los imbuye de dignidad y carga positiva. Al concluir el capítulo se analiza la función del Carnaval que, al romper con tabúes sociales, actúa como “catálisis de cambio” y “divisa liberadora” (73) en el proceso de transformación del personaje femenino, quien gracias a su experiencia carnavalesca logra liberarse de las constricciones patriarcales de su entorno burgués para convertirse en una mujer liberada y satisfecha sexualmente. Esta serie de experiencias guiadas por *imagos* o modelos de comportamientos apetecidos la llevan a constituirse en el “otro” deseado, a modelar su nuevo ego superando su estado subyugado y fragmentario. En términos lacanianos, este personaje “accede al estadio del espejo” (73).

Los dos capítulos siguientes analizan con detalle los textos de las novelas en el proceso de aprendizaje de los personajes desde su condición silenciada hasta la adquisición del lenguaje y acceso al orden Simbólico, a la vez que examina las trabas externas que los personajes deben vencer en su travesía del *estadio del espejo* y su inserción en el orden social. Godsland presenta una visión general de los conceptos de Lacan sobre el Simbólico, la importancia del falo y de la “Ley-del-padre” y los comenta desde una perspectiva crítica feminista en que cuestiona la autoridad de los postulados lacanianos, así como la legitimidad del falo como significante (universal). De particular interés es su exposición acerca del rol del silencio en la socialización de la mujer y la correlación entre género, lenguaje y poder.



Basado en teorías psicoanalíticas sobre el impacto de las relaciones entre padres e hijos en la infancia, el capítulo cuarto “Mummies and Daddies: Parental Impediments to Traversal of the Mirror Stage in Infancy”, como lo dice su título, analiza el proceso de formación de la identidad personal en el contexto de los obstáculos en el entorno familiar que impiden un sano desarrollo del niño en su paso del Imaginario al Simbólico.

Un elemento esencial en la construcción de la identidad femenina es la percepción del propio cuerpo, que en las novelas analizadas, atraviesa por varias etapas. En *Mulher no Expelho* la primacía de los aspectos físicos del cuerpo es evidente, en cuanto la preocupación primordial de la protagonista es satisfacer la mirada de su esposo que la quiere joven y hermosa, que la ve como mercancía de consumo e instrumento de su placer y orgullo. Esta mujer acepta su condición de objeto de posesión y control masculino hasta el momento epifánico en que el espejo que reflejaba su imagen se hace trizas causándole heridas sangrantes. En la interpretación de Godslan, este rostro fragmentado en los retazos de vidrio simbolizan la ruptura con su existencia anterior, la *travesía del espejo*, que le abrirá camino a una nueva identidad en que llegará a ser una escritora de prestigio. En este proceso, la protagonista se libera de la tiránica mirada patriarcal para acceder a la condición de sujeto autónomo y en posesión de su cuerpo.

En el caso de *En breve cárcel* el cuerpo de la protagonista ha sido objeto de violencia sexual en la infancia y su relación con su propio cuerpo es de rechazo y auto-mutilación. La niñez traumática de este personaje sin nombre, en la que sufrió del abuso incestuoso por parte del padre a la vez que el rechazo emocional por parte de la madre, la llevó al desprecio de sí misma. Godslan propone que esta persona “no atravesó satisfactoriamente el estado del espejo” en su infancia, lo que ocasionó consecuencias traumáticas en sus relaciones afectivas futuras. Esta situación conflictiva con su ego le hace menospreciar su propio cuerpo y por tanto también la imagen que le proyecta el espejo. Por esto admira el cuerpo de su hermana, supuestamente más bella, y se disfraza con la ropa del padre. Su reflexión se llevará a cabo en un proceso interior que se verá reflejado en la página que escribe y en la que articula su pasado agredido para superar su condición subyugada. Con su escritura esta mujer logra recomponer los trozos fragmentados de su ser, admitir su dolor y atravesar el *estadio del espejo*, para eventualmente acceder al lenguaje y re-construir su propia imagen.

*Writing Reflection, Reflecting on Writing* de Shelley Godslan abre una nueva perspectiva a la interpretación de la obra de Parente Cunha y Molloy. El original enfoque psicoanalítico apoyado con importantes intervenciones de conocidos eruditos en la materia amplía el espectro de la investigación crítica de obras claves en la producción literaria de la mujer latinoamericana.